



LA CORTE DE APELACIONES DE COPIAPÓ ENTREGÓ EL FALLO.

Negociaciones mineras entran en fase clave y expertos advierten año de alta tensión laboral

MINERÍA. Especialistas sostienen que las empresas están acelerando acuerdos anticipados para evitar paralizaciones en un escenario de incertidumbre.

Aldo Lingua
cronica@diariodeatacama.cl

La industria minera chilena se prepara para enfrentar durante este año uno de los ciclos de negociaciones colectivas más intensos de la última década. Tras un 2025 considerado "un año valle" en materia sindical, expertos proyectan que entre 30 y 40 sindicatos revisarán sus convenios colectivos en 2026, escenario que ya genera preocupación por eventuales huelgas y tensiones operacionales en regiones mineras como Atacama.

La advertencia fue planteada por Juan Cariamio, socio de Vantaz Group, quien en una columna de opinión sostuvo que la minería enfrentará un contexto marcado por la volatilidad internacional, el aumento de costos y mayores exigencias laborales. Según indicó, la guerra en Medio Oriente y el alza del petróleo están añadiendo presión sobre la logística y las estructuras de costos de la industria, pese a que las proyecciones de Cochilco situaban el precio del cobre en torno a los US\$4,55 para este año.

En paralelo, desde el centro de estudios Nordes, su director ejecutivo, Jaime Carvajal Guzmán, aseguró que las negociaciones ya no están centra-

das únicamente en los bonos o reajustes salariales, sino también en materias relacionadas con estabilidad laboral, salud mental y conciliación familiar.

"Para el capital humano de Atacama y del norte, el bienestar integral y la permanencia en el tiempo hoy compiten de igual a igual con el bono de término de conflicto", afirmó Carvajal.

BENEFICIOS NO ECONÓMICOS

Uno de los cambios que más observan los especialistas es el peso que han comenzado a tomar los llamados beneficios no económicos dentro de las mesas de negociación. Cariamio sostuvo que temas como productividad, educación, seguridad y conciliación entre vida laboral y familiar aparecen hoy con fuerza en las discusiones sindicales.

El análisis coincide con lo planteado por Nordes, desde donde advierten que existe una "maduración" en las dinámicas laborales del sector minero. Según Carvajal, las condiciones relacionadas con turnos y estabilidad en el empleo se han transformado en aspectos estructurales para los trabajadores del norte del país.

A ello se suma la preocupación por el impacto de la automatización y la digitalización en las faenas mineras. Desde el

centro de estudios señalaron que la incertidumbre actual no apunta necesariamente a despidos masivos, sino al riesgo de obsolescencia de ciertas funciones tradicionales dentro de la industria.

"El foco regional debe estar en acelerar la reconversión laboral y capacitar a técnicos y profesionales locales para los nuevos puestos altamente tecnológicos", sostuvo Carvajal.

Los expertos además coinciden en que el aumento sostenido del costo de vida en zonas mineras elevará las exigencias de los sindicatos durante este año. El encarecimiento de viviendas, servicios básicos y canastas familiares en regiones como Atacama presionará a las organizaciones sindicales a proteger el poder adquisitivo de sus trabajadores.

NEGOCIACIONES ANTICIPADAS

Frente a este escenario, las empresas mineras están optando cada vez más por cerrar acuerdos anticipados para reducir riesgos operacionales. Cariamio destacó que durante 2025 el 100% de las negociaciones de Codeco se concretaron bajo esta modalidad, permitiendo disminuir tensiones y entregar mayor certeza a la planificación productiva.

Desde Nordes sostuvieron que esta estrategia también se está consolidando en la macrozona norte debido al actual precio del cobre y al interés de las compañías por evitar paralizaciones que afecten sus metas de producción.

"Negociar de manera anticipada permite construir acuerdos de mediano plazo en un clima de menor desgaste y mayor racionalidad técnica", explicó Carvajal.

Sin embargo, el riesgo de huelgas sigue siendo considerado real. Tanto Cariamio como Carvajal advierten que la gran cantidad de contratos colectivos que vencen este año, sumado a la incertidumbre internacional y al alza de costos operacionales, pueden generar escenarios de alta sensibilidad para la continuidad de las operaciones mineras.

Pese a ello, ambos especialistas coinciden en que existe conciencia tanto en empresas como en sindicatos respecto al costo económico y productivo que implica un conflicto prolongado. Por lo mismo, sostienen que la clave estará en fortalecer el diálogo previo y profesionalizar las mesas de negociación para equilibrar expectativas en un año que aparece como decisivo para la minería chilena.